



Mensaje papal y la IA

● El desarrollo de la inteligencia artificial no es neutral. El llamado del Papa León XIV a regular esta tecnología no es una exageración para quienes trabajamos en su diseño y en la eliminación de sus sesgos.

Desde la academia, vemos la necesidad de impulsar su uso ético. Desde la psicología, observamos que la IA, al ser una creación humana, arrastra y replica nuestros propios prejuicios. El verdadero peligro radica en que estos errores ya afectan a la sociedad a través de decisiones autónomas desregu-

ladas.

Al delegar determinaciones clave en un algoritmo, lo que ya ha derivado en casos judicializados a nivel mundial, se diluye la responsabilidad humana. Bajo la cómoda excusa de “me lo dijo la IA”, abandonamos la supervisión del aprendizaje continuo del sistema y traspasamos nuestra carga ética a una máquina.

Esta externalización, potenciada por la actual sobreinformación, fomenta una alarmante distancia emocional y apatía.

El riesgo se profundiza cuando las personas acuden a la IA en busca de apoyo afectivo. Sin la guía de un profesional de la salud, este uso deshumaniza los vínculos y transforma las emociones en transacciones, llevándonos a exigir a las relaciones humanas la misma respuesta rápida y automatizada de una máquina.

Urge un estricto control humano; las personas no somos algoritmos.

Pablo Palma, académico de la Universidad Autónoma de Chile

El Llanquihue invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a cronica@diariollanquihue.cl o a la dirección

Antonio Varas 167, Puerto Montt.